

LITERATURA POSTCAPITALISTA EN LA MORFOLOGÍA URBANA. Su relación con los Nuevos Usuarios y las TIC.

Post-capitalist literature in urban morphology of the last decade.

Its relationship with New Users and ICT.

Autor principal: Heidya Paola Maccioni Mármol

Coautor: Fabiola Rosamaría Garza Rodríguez

Universidad Autónoma de Nuevo León

hpmc64@gmail.com

RESUMEN

El artículo se construye de manera hermenéutica a través del análisis de contenido basado en teoría fundamentada de la literatura postcapitalista, la metodología es de orden cualitativa y consiste en una revisión sistemática de la literatura científica, dirigida a comprobar su referencia y resonancia en la morfología urbana de la última década y establecer su relación con los nuevos usuarios y las TIC. El análisis determina alternativas más íntegras para disminuir los futuros problemas socioambientales, generados por las prácticas neoliberales. Los resultados obtenidos se dirigen a: superar el sistema de consumismo, profundizar sobre la crisis del capitalismo global y trascender con alternativas inclusivas que pueden dirigirnos hacia un desarrollo más equitativo y menos dañino para la población y su entorno.

Palabras clave: Postcapitalismo, morfología urbana, TIC, usuario.

Bloque temático: morfologías urbanas.

ABSTRACT

The article is constructed hermeneutically through content analysis based on the grounded theory of post-capitalist literature. The methodology is qualitative and consists of a systematic review of the scientific literature, directed to verify its reference and resonance in urban morphology of the last decade and establish its relationship with new users and ICT. The analysis determines more comprehensive alternatives to reduce future socio-environmental problems generated by neoliberal practices. The results obtained display directions towards overcoming the system of consumerism, deepening the crisis of global capitalism, and transcending with inclusive alternatives that can lead us towards a more equitable and less harmful development for the population and its environment.

Keywords: Post-capitalism, urban morphology, ICT, user.

Topic: urban morphologies.

1. Introducción

A través de la historia la morfología urbana se ha distinguido por empatarse a los grandes desarrollos urbanos, tanto teóricos como prácticos. Hoy en día se orienta cada vez con mayor enfoque, al menos a nivel teórico, en temas relacionados con medioambiente e inclusividad y demuestra una especial atención hacia distintas realidades dentro del contexto urbano, siendo aquellas de corriente neoliberal, las que presentan principal influencia en la configuración de sociedades.

El neoliberalismo ha permitido a naciones del Norte Global ser partícipes dentro del mercado de competencias globales. Entre los beneficios reconocidos se encuentran: la magnitud de la riqueza y el bienestar al alcance de tantas personas (Capel Sáez, 2016), la seguridad dentro del estado-nación, la gobernanza de la población, un mercado regulado por sí mismo, la recuperación económica y su crecimiento en aspectos como puestos laborales y ganancias multiplicadas (Avanessian & Malik, 2016). Sumando a estos beneficios, autores como Rodríguez Vargas (2006) enfatizan también en los beneficios de la revolución tecnológica, reconociendo a la Red Mundial (www) e Internet, entre algunos otros, como aquellos que se manifiestan en direcciones de producción y productividad y que logran una reanimación fructífera y una globalización económica y social.

Si bien se le reconocen beneficios, el neoliberalismo también ha contribuido a generar y agravar múltiples fenómenos socioambientales, sobre todo a aquellas sociedades que no logran hacer frente al sistema regido por el capital. Los intereses de sus agentes urbanos, catalogados en este estudio como: estado, sociedad y mercado capitalista, presentan contrariedad, puesto que las inquietudes de la sociedad y de sus usuarios tendencialmente son secundarias a los intereses del mercado o “sistemas de poder” (Ribeiro & Escobar, 2006). Lo que resulta en una morfología urbana que responde hacia perspectivas que fomentan fenómenos urbanos perjudiciales para la sociedad.

Entendiendo que la morfología urbana se genera a través de los agentes regidores de la ciudad, es indispensable maximizar la participación de los usuarios que la habitan. Con la intención de que ésta responda entonces a sus necesidades y no a aquellas regidas solamente por el capital.

Conforme al desarrollo de la investigación, los usuarios se distinguirán por sus cualidades tanto de ciudadanos comunes como por sus capacidades de construir ciudad, a lo que se entenderá como una redefinición del usuario que lleva a formar “nuevos usuarios”. Tal reinterpretación se deriva también de las nuevas dinámicas sociales que involucran las nuevas reformas del trabajo procedentes de la automatización y la concepción de una ciudadanía de la información.

Los nuevos usuarios definidos como agentes urbanos que, gracias al nuevo valor de las sociedades, donde el conocimiento se convierte en “el factor predominante en la creación de la riqueza” (Rodríguez Vargas, 2006:16), se vuelven una oportunidad para competir por retomar la dirección de la ciudad. Tal consecuencia lleva a cuestionarse una importante base de la investigación ¿Cómo se asegura la participación del nuevo usuario que retoma importancia en este cambio de perspectiva que se dirige hacia el conocimiento como factor de riqueza?

Se argumenta que las tecnologías de la información y comunicación presentan grandes promesas en asuntos urbanos. Toda información y su digitalización facilita de manera creciente la aplicación del conocimiento a todo tipo de actividad en la ciudad; sin embargo, sin un enfoque orientado a erradicar los problemas de la situación neoliberal, hacen que cualquier intento de participación del usuario continúe alimentando los intereses del capital sobre aquellos de la sociedad.

El análisis se orienta entonces hacia las teorías del “postcapitalismo” (Rodríguez, 2006; Smicek, 2015; Mason, 2015; et al.), ya que actúan como base para lograr, entre algunas acciones, sociedades entregadas a redefinir las dinámicas de producción, generar crítica hacia las problemáticas resultantes de la corriente neoliberal y a concebir nuevas realidades sociales que se encaminan hacia sociedades más justas.

El postcapitalismo, en términos universales, se entiende como una superación de la etapa industrial del capitalismo (Rodríguez Vargas, 2006) que actúa a través de la disolución controlada de las fuerzas del mercado y mediante la desvinculación del trabajo de los ingresos (Srnicek & Williams, 2015). Se caracteriza por ser una nueva sociedad donde el conocimiento se convierte en la nueva productividad y la clave de la economía del siglo XXI (Druker, 1993).

El objetivo de este trabajo es ofrecer discusiones científico-filosóficas de orden cualitativo, construidas de manera hermenéutica, a través del análisis de contenido basado en teoría fundamentada de la literatura postcapitalista. Se pretende dar respuesta a la siguiente hipótesis: el análisis de la referencia y resonancia que presenta la literatura postcapitalista en la morfología urbana de la última década (2011-2021) y su relación con los nuevos usuarios y tecnologías de la información y comunicación (TIC), sugiere alternativas integrales para disminuir los problemas socioambientales actuales y del porvenir generados por las prácticas neoliberales.

Las discusiones conclusivas se conforman a través de la revisión sistemática de la literatura científica y los contrastes de autores expertos en la materia.

Este documento está estructurado en dos secciones principales. Primeramente, se detalla el problema de interés y justificación, y se introducen sutilmente las variables dependientes e independientes. En la segunda sección se desglosan las variables y con ellas los significados de sus términos, específicamente el postcapitalismo. Conforme al desarrollo de cada título de la segunda sección, se definen autores que respaldan y contrastan el análisis presentado y quienes también dan fuerza al seguimiento escogido para presentar las variables. Se concluye con un apartado de discusión que funciona para superar las subjetividades postcapitalistas y cultivar un deseo de búsqueda de sistemas alternos más justos que encaminen hacia un vivir urbano sostenible y hacia prácticas económicas comunes.

2. Problema

Las condiciones del sistema económico, social y ambiental del neoliberalismo han generado fenómenos urbanos que transforman de modo perjudicial al ciudadano y a su entorno. Para efectos de esta investigación se tomarán variables asociadas con territorio y sociedad. Entre sus dimensiones se encuentran: el Antropoceno, término que el ganador del premio Nobel de química Paul Crutzen propuso en el año 2000 para describir la magnitud de los impactos humanos en el sistema terrestre, en particular el cambio climático; la dispersión urbano-territorial, describiéndola como el descontrol de la expansión de las áreas urbanas o como baja densidad de población promedio en un área urbana que genera consigo patrones relacionados con contaminación, congestión y exclusión, entre otros problemas (OECD, 2018); la segregación social y espacial, descrita por Espino Mendez (2008) como la implicación y sustentación de diferencias culturales, pudiendo ser en un contexto tanto de etnias o clases sociales, sumando también la segregación en términos de exclusión (Cameron & Simin, 2003); el empobrecimiento, la desigualdad y el impacto medioambiental. En síntesis, las problemáticas a investigar se pueden comprender en variables socioambientales.

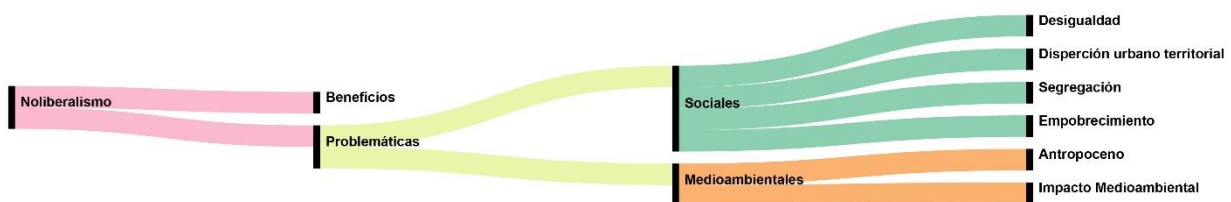


Fig. 1 Sistema Capitalista: Neoliberalismo. Fuente: Elaboración propia a partir del análisis de literatura

En general la morfología de las ciudades ha seguido un camino lineal, se proyecta conforme el pasar del tiempo. Su estudio permite leer tanto la realidad actual como sus huellas históricas, y lo hace con una capacidad que desglosa los aspectos más recónditos, codificados e impersonales. Tales aspectos a su vez generan micro realidades identificadas, según Alicia Lindón (2007), sólo por el ojo que las vive o por aquel que no le es invisible, haciendo referencia a lo que define como invisibilidad en términos de acercamiento, percepción y experiencia.

Aunque la tendencia de la construcción morfológica de la ciudad se ha derivado de acontecimientos que le preceden y suceden, en el presente nos encontramos en una etapa de redefinición, tendencialmente su orientación morfológica se diseña cada vez con mayor participación de simuladores de realidades con una preferencia, derivado del sistema capitalista, a cumplir primordial y sutilmente con los objetivos del mercado, dejando muy a la deriva las prioridades del usuario ciudadano y sus agentes de elaboración.

Al ser las externalidades negativas de la ciudad neoliberal un tema de interés común para las sociedades perjudicadas, sobre todo aquellas que no logran hacer frente a este sistema regido por el capital, la población objetivo es caracterizada meramente por su situación como usuarios de ciudades y por la competencia que tienen para diseñarla.

3. Justificación

La nueva posición del conocimiento como “factor de riqueza” (Rodríguez Vargas, 2006) abre a su vez nuevos panoramas de futuras estructuras para llevar a cabo la planeación urbana y el “hacer ciudad”. La búsqueda de mejoramiento a través del estudio crítico de la problemática que trae consigo el neoliberalismo, lleva a comprender el núcleo de las causas derivadas del sistema capitalista y a su vez esclarece los orígenes que rigen los ciclos de deterioro socioambiental.

Independientemente a los cambios consecutivos derivados de la nueva visión de producción, la tendencia que encamina al “factor conocimiento” permite la postergación de las problemáticas discutidas, mientras no se pretenda apuntar hacia potenciales alternativos que presentan las variables involucradas, específicamente aquellas que cuentan con la capacidad de corregir repercusiones neoliberales. Como plantea Ernest Mandel:

Existe una particularidad en los últimos años: por primera vez, el conocimiento se convierte en “el factor predominante en la creación de la riqueza” y, también, en “la base para la organización y el desarrollo de la actividad económica y social. (Rodríguez Vargas, 2006:15).

Las herramientas con el potencial de ayudar a las sociedades a perpetuar, así como mantener el conocimiento, han sido aquellas involucradas con el desarrollo de las tecnologías. Sus usos permiten el dominio de las tareas, la meticulosidad de organización y contienen una gran capacidad de almacenamiento de información que genera una rica base de datos con alcances de análisis o metaanálisis hasta hoy incalculables. Como Murray establece: los métodos apropiados para el desarrollo de la administración del conocimiento se apoyan de las tecnologías de la información, con la finalidad de manejar de la manera más provechosa el conocimiento (2000).

Autores como Nick Srnicek, Alex Williams, Eric Clark, entre otros, establecen que ningún aspecto de nuestras vidas permanece ajeno a la tecnología (Srnicek & Williams, 2015). Sin embargo, el potencial que presentan éstas, bajo el capitalismo, se ve reducido y limitado a un trabajo exclusivo para la generación de riqueza y de control político y laboral. A pesar de los usos que hoy se le aplican, las tecnologías disponen de una capacidad que los supera, mostrando disposición para redirigir su enfoque y encaminarlo hacia nuevas perspectivas postcapitalistas.

Específicamente, las TIC presentan grandes promesas en asuntos urbanos y la relación de éste con dinámicas de contribución social que permiten la dinamización de la participación ciudadana, una democracia incluyente y la ubicuidad de acceso. Sin embargo, independiente a sus alcances actuales, sin un enfoque orientado a erradicar los problemas de la situación neoliberal, hacen que cualquier intento de participación del usuario continúe alimentando los intereses del capital sobre aquellos de la sociedad.

Los intereses del sistema capitalista producen estrategias que parecen no tener límites ni regulaciones para asegurar que se mantengan sus beneficios por encima de sus consecuencias colaterales casi irreversibles. Se pueden mencionar, entre algunos: la conversión de bienes públicos o comunes en productos privatizados (y monetizados) (Srnicek & Williams, 2015); la mercantilización del espacio y de experiencias de vida (Muxí, 2011) y la agresión y degradación del medio ambiente (Capel Sáez, 2002). Como respuesta y propuesta se toman las teorías del “postcapitalismo” (Rodríguez, 2006; Srnicek, 2015; Mason, 2017) como base para la búsqueda de alternativas más justas.

El papel del postcapitalismo funciona como un sistema económico alterno. Hoy, como menciona Nick Srnicek, “...más allá de algunos clásicos obsoletos, se ha realizado muy poca investigación para pensar en una alternativa al sistema económico” (2015:143).

4. Sistemas alternos: Postcapitalismo y las sociedades del conocimiento

El postcapitalismo y sus derivados: sociedad postcapitalista o sistema postcapital, son conceptos abordados por distintos autores y su descripción es debatida entre los mismos. El postcapitalismo en términos universales se entiende como una superación de la etapa industrial del capitalismo, (Rodríguez Vargas, 2006:11) a través de la disolución controlada de las fuerzas del mercado y una desvinculación del trabajo de los ingresos, (Srnicek & Williams, 2015) caracterizado por una nueva sociedad donde el conocimiento se convierte en la nueva productividad y la clave de la economía del siglo XXI (Drucker, 1993), conllevando a generar “nuevos mapas cognitivos, narrativas políticas, interfaces tecnológicas, modelos económicos y mecanismos de control colectivo”(Srnicek & Williams, 2015:16) con el objetivo del mejoramiento de la humanidad.

Algunos autores enfatizan que el término hace referencia a la búsqueda de suplir el sistema capital, sosteniendo que, por su naturaleza, entre los principales motores de desarrollo socioeconómico del capitalismo (Soja, 2008) está el producir y reproducir permanentemente las desigualdades (riqueza y poder) (Soja, 2008). Actúa perpetuando un comportamiento de extracción y destrucción (Sassen, 2015) o cómo Fraser (2020) explica, a través de un orden de subordinación, la estructura que comparte el capitalismo es: la mala distribución, la falta de reconocimiento y la falta de representación, siendo éstas las características de un funcionamiento interno del que no se puede liberar, por lo que la búsqueda de suplir es una acción necesaria.

Con similitudes pero presentando variaciones, Capel menciona que “...al considerar la ciudad postcapitalista, estamos hablando de un mundo sin capitalismo y no de un mundo con un capitalismo diferente” (2016:5) Pero que, por su parte, como visión individual, entiende la necesidad de pensar en llegar a la sociedad postcapitalista desde el capitalismo y la democracia (2016), ya que el autor también se describe como reconecedor de los beneficios que trae consigo, entre los que señala: la magnitud de la riqueza y bienestar que hoy existe y el volumen de alcance que presenta.

Rodríguez Vargas menciona que “existe una gran corriente, de diversos investigadores que coinciden en que estamos en el surgimiento y desarrollo de una nueva economía y de una nueva sociedad capitalista (o postcapitalista, como dice Drucker) pero basada en la información y el conocimiento” (2006:15). Vargas señala que este cambio es simplemente una mejora correctiva de la problemática del sistema capital, sin necesariamente ser independiente del mismo.

Drucker (1993) enfatiza en que el conocimiento se ha convertido en “el” recurso más que en “un” recurso” (p. 45), entendiendo entonces que este nuevo factor de producción se transforma en el recurso esencial y que a través de su administración efectiva se pueden obtener el resto de los recursos. A esta redefinición del factor producción la reconoce como aquella que convierte a la sociedad en una postcapitalista.

A partir de esta idea general en la que se establece la nueva visión donde el conocimiento se vuelve el sustento de la economía, autores como Vargas Hernández (2014), mencionan que pensar en la dirección del capitalismo hacia el postcapitalismo es una cuestión de transición, la cual es urgente a medida que el sistema económico, impulsado por la ideología neoliberal, muestra las limitaciones y disfuncionalidades que tiene para distribuir equitativamente la riqueza que genera. Así también Srnicek y Williams (2015) hacen mención del proyecto del postcapitalismo, describiéndolo como la unión de intenciones que implican la transición de los sistemas a través de las tecnologías a modo de herramientas emancipatorias, simultáneamente lo relacionan con una nueva visión del trabajo desvinculado de los ingresos, como se hizo mención en párrafos previos, exponiendo una propuesta más aterrizada y enfocada en las realidades que hoy se proyectan.

Aún con los contrastes que presentan los autores (reemplazo, corrección o transición), las intenciones de coincidencia generales del término son: sociedades de la información, correcciones en las repercusiones neoliberales, búsqueda de sociedades más justas y la importancia de las tecnologías para lograr sus intenciones como principales elementos.

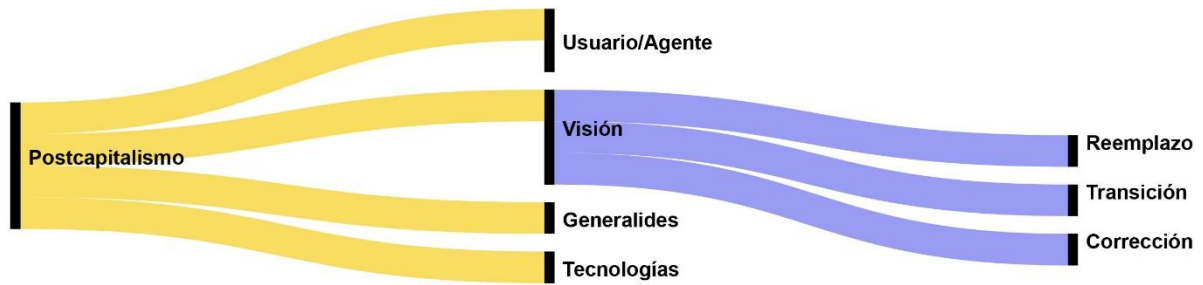


Fig. 2 Postcapitalismo. Fuente: Elaboración propia a partir del análisis de literatura

5. Tecnologías de Información y Comunicación

En la actualidad, la evolución de las TIC y su incorporación en las dinámicas sociales han dado tales resultados que las identifican como herramientas de gran alcance resolutorio para el ciudadano y su entorno. Actualmente el poder económico de la ciudad, como lo indica Zaida Muxi, “radica en la producción no tradicional de conceptos e ideas que se reflejan en las tecnologías de la información y en los servicios que éstas necesitan” (2011:27). El problema en tal situación se origina cuando tan sólo unos pocos productores mundiales se benefician, convirtiendo esta oportunidad en un panorama muy peligroso que deja al dominio de unos cuantos la posibilidad de control totalitario de bienes comunes en aspectos tanto económicos, sociales y medioambientales.

Aun cuando las tecnologías se caracterizan por ser herramientas que muestran una tendencia, con respecto a su impulso y desarrollo, principalmente hacia el ámbito político (Srnicek & Williams, 2015) también son fortalecedoras de las funciones de control de empresas y mercados, (Sassen, 2003) los cuales se reconocen como agentes pertenecientes al pequeño círculo de dominio mundial que apuestan hacia el crecimiento indefinido sin preocuparse por “un” o “el” desarrollo sostenible como guía.

Como argumenta Lefebvre: “los políticos han apostado todo al crecimiento indefinido sin preocuparse por el desarrollo” (2018:85). Se puede entender que la amenaza más grande que presenta el panorama radica en pretender buscar una salida del “punto muerto” (impasse), como describe Harvey (2012), desde la utilización de los mismos instrumentos y la misma visión que utiliza el mercado capitalista, los que se caracterizan por la intención de acumulación de capital a toda costa, añadiendo sin lugar a dudas, pero de manera generalizada, los intereses políticos.

Según ONU-HABITAT (2016) el modelo de urbanización actual es insostenible ecológica, social y económicamente, éste se presenta como riesgoso para la población, pues afecta negativamente al medio ambiente y lo más importante, perpetúa las injusticias sociales. La organización menciona que aun cuando la urbanización tiene el potencial de hacer ciudades más prósperas y desarrolladas, alrededor del mundo, muchas de éstas no están preparadas para los desafíos que trae consigo la urbanización, pues se basa en modelos insostenibles. ONU-HABITAT en su reporte “World Cities Report 2020” determina que los asentamientos informales también son una respuesta a las condiciones de vivienda creadas por la intensa competencia del capitalismo global por la tierra y las ganancias, en gran parte dirigida por el interés privado que prioriza el automóvil y consume mucha energía, lo que contribuye paralelamente al cambio climático. Desde el punto de vista social, el modelo genera desigualdades espaciales (barrios cerrados y marginales) (Rio Caldeira, 2007), presentando dificultades para integrar a la sociedad migrante y para compartir los bienes que la ciudad provee. Medioambientalmente genera suburbanización de baja densidad, y económicamente, el modelo genera desempleo, trabajos inestables, informalidad de ingresos, acceso desigual a servicios urbanos y baja calidad de vida para muchos de sus usuarios.

Vargas Hernández (2014), establece que “...el sistema económico capitalista impulsado por la ideología neoliberal muestra las limitaciones y disfuncionalidades que tiene para distribuir equitativamente la riqueza que genera” (p.530). Así mismo, menciona que esta economía global está orientada únicamente al consumo y su base es la privatización de mercancías para este fin, que, a su vez, homogeneiza cualquier dinámica de

producción y distribución para un perpetuo mantenimiento de control de gobernabilidad. Da a entender que su producción sirve única y exclusivamente para mantener alimentando y fortaleciendo sus mecanismos económicos neoliberales.

Para que exista una mejora los patrones de urbanización para las sociedades neoliberales, sus hábitos de consumo, sus agentes inmobiliarios regidores, la inequidad en la distribución de la riqueza, entre otras cuestiones que modifican la ciudad, deben cambiar y trabajar por responder de una mejor manera a las exigencias del momento.

Las plataformas de TIC como los servicios de red social, los servicios de la nube, el *big-data* o macrodatos, los *e-governments* o e-gobierno, permiten la participación de los usuarios en tiempo real y la recolección de la información. Sobre todo, estas herramientas otorgan al individuo los medios para eludir los “controles totalitarios” de la información (Drucker, 1993:131) por parte de las empresas privadas y gubernamentales.

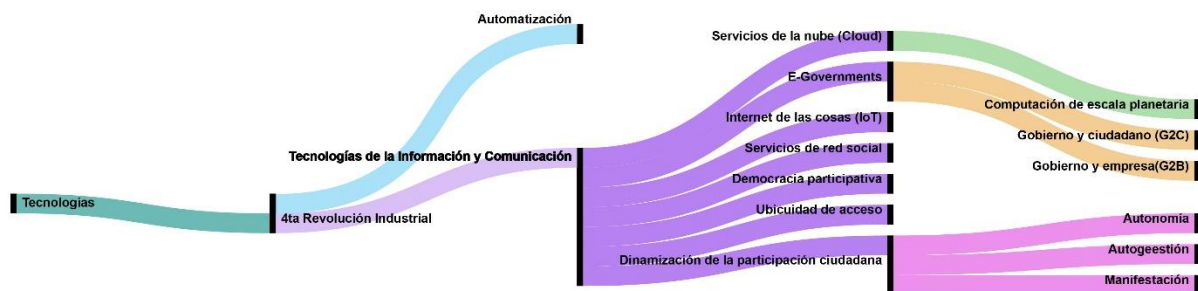


Fig. 3 Tecnologías de Información y Comunicación. Fuente: Elaboración propia a partir del análisis de literatura

En la sociedad postcapitalista, la capacidad de contribución de sus usuarios radica en su posibilidad de acceso. Los alcances geográficos que permiten las economías globalizadas, en los sentidos de tecnologías e información, se enfrentan a constantes adaptaciones para lograr estar al margen y velocidad de la mega estructura de conexiones planetarias de las que son partícipes, o de lo que el sociólogo Benjamin Bratton (2016) nombraría con el término “Computación de Escala Planetaria”. La interfaz urbana permite, a través de sus lazos ciudadanos, respuestas de alcance internacional o supranacional, que se derivan de sus relaciones culturales y sobre todo de su ubicuidad de información y acceso, así como por su dinamización de participación ciudadana en cuestiones de autonomía, autogestión y manifestación.

“Nuestra experiencia en hacer que el conocimiento sea productivo hasta ahora se ha obtenido principalmente en economía y tecnología. Pero las mismas reglas se refieren a hacer que el conocimiento sea productivo en los problemas sociales, en la política y con respecto al conocimiento mismo. Hasta ahora, se ha trabajado poco para aplicar los conocimientos a estas áreas” (Drucker, 1993:174).

Cierto es que, sin una intención de concebir sociedades más justas y mejor organizadas, la problemática actual que se presenta en una situación crítica con respecto al deterioro de las futuras generaciones seguirá su curso tendencial hasta cumplir los panoramas catastróficos que se proyectan. Según Roa & Pescador Vargas, entre los peligros ambientales que amenazan la salud humana, en sus distintas escalas, son: el cambio climático, el agotamiento de la capa estratosférica de ozono, la pérdida de biodiversidad, los cambios en los sistemas hidrológicos, las reservas de agua dulce, la degradación de la tierra y las presiones ejercidas sobre los sistemas de producción de alimentos.(2016)

Se plantea entonces en el estudio, la misma pregunta desarrollada por Srnicek y Williams (2015:152): “¿Cómo, entonces, podemos distinguir entre tecnologías que están limitadas y tecnologías cuyas propiedades ofrecen posibilidades potenciales para un futuro postcapitalista?” A lo que contesta que por ahora no hay forma de determinar los alcances de las tecnologías, pero si se pueden establecer parámetros para juzgar sus potenciales y aplicarlos en aspectos orientados

La pregunta previa se sugiere como visión del estudio. Se reconoce la fina línea que divide los potenciales de las tecnologías cuando su control es dirigido por y hacia los beneficios del mercado capitalista versus los beneficios para los usuarios (biológicos) de las urbes y el medio que los rodea. Como bien establecen los

autores “no hay forma de determinar los alcances”, por lo que se procura a través del análisis crítico determinar los agentes con mayor relación de impacto hacia una intención de mejora.

Entre las problemáticas que se derivan de las tecnologías orientadas al beneficio de unos cuantos usuarios o agentes de poder, se encuentran, en palabras de Soja (2008): el desajuste espacial del cual tanto las tecnologías actuales junto con la disponibilidad del suelo barato generan una aceleración en la suburbanización de industria y empleo que a su vez ocasiona marginalización y segregación (p.382-383). La disminución de las fricciones propias de la distancia genera lo que Soja llama “conglomerados de producción especializada”, que comienzan a determinar la morfología de las ciudades al buscar el sinecismo espacial, (p.240-241). La problemática entonces se deriva de la transformación del espacio basado en los servicios principalmente del mercado. Entre otras externalidades negativas, Sassen (2015) resalta que en medio de los inversores de la compra de tierras en el extranjero se encuentran las empresas dedicadas al desarrollo de tecnologías, dejando claro el poder que presentan cuando responden, sobre todo término, a las necesidades del mercado (p.125).

No obstante, dirigiendo el enfoque de las tecnologías y liberándolas del dominio de los intereses del mercado capitalista, el conocimiento como recurso, apoyado por las TIC, permite la creación de nuevas dinámicas sociales y económicas, así como la generación de nuevas políticas necesarias para la reestructuración de la sociedad basada en una democracia participativa y fomentada por la propuesta de dirigirlas hacia una visión postcapitalista. Por tal motivo, el proceso de reorientación de las tecnologías y su alcance, cuando se libera de las cadenas capitalistas fomenta una economía postcapitalista, produciendo un cambio que ataca la problemática del sistema neoliberal actual y permitiendo un desarrollo humano más pleno (Srinicek y Williams, 2015).

Para este momento se plantea la pregunta que irrefutablemente llega a la cabeza de cualquier lector: ¿Qué pasa con aquellas sociedades que no logran hacer frente a la rapidez con la que se privilegian los frentes del norte global y por ende se ven retrasadas en cuanto a su capacidad por acoger las tecnologías en su situación social? A lo que se responde que las tecnologías no muestran una dependencia de quienes pueden hacer uso de ellas, hablan en nombre de cualquier usuario que, desde el primer plano hasta el ahora posible, permita que se explote su potencial, sin restricción por su característica geográfica. Y aunque no puede esto ser señalado como una respuesta objetiva a la existencia de desigualdades en las distintas sociedades mundiales, si le permite identificarse como una herramienta que busca trabajar paralelamente con otras, con el fin de ajustar los desniveles sociales.

6. Usuario: Nuevas reformas del trabajo

Entre los cambios en las dinámicas sociales y económicas, como complemento de las “sociedades del conocimiento”, guiadas por la literatura postcapitalista se encuentra: la situación de la inminente reducción de horarios laborales que se relacionan tanto con la búsqueda de sociedades más sanas, así como con las nuevas reformas de empleo derivadas de la automatización de labores y la redefinición de usuario.

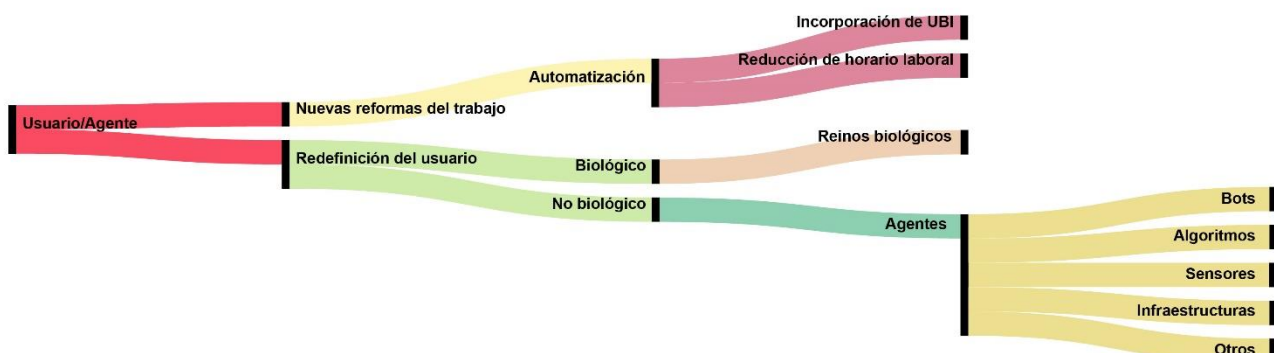


Fig. 4 Usuario/Agente. Fuente: Elaboración propia a partir del análisis de literatura

En relación con la búsqueda de sociedades más sanas, estudios epidemiológicos han demostrado los efectos negativos de largas jornadas laborales, presentando riesgos de enfermedades cardiovasculares como: “...fatiga crónica, estrés; estado depresivo, ansiedad, calidad del sueño, mortalidad por todas las causas,

consumo de alcohol y tabaquismo; y salud auto percibida, estado de salud mental, hipertensión y conductas de salud” (Wong et al., 2019:01).

Respecto a las nuevas reformas del trabajo, la cada vez más presente automatización de éste está ligada a nuevos enfrentamientos laborales con relación al desempleo. Se estima que para el 2030 el 15% de la fuerza laboral global podría ser desplazada debido a la automatización (Manyika et al., 2017), lo que lleva a proponer sistemas de “ingresos base”, también denominados “*UBI*” (Ingreso Base Universal por sus siglas en inglés) con el objetivo de atender y prepararse para futuras problemáticas sociales. Se hace hincapié en que no se debe confundir una propuesta de “*UBI*” con un sustituto del estado de bienestar, sino entenderlo como su complemento, con esto busca no convertirlo en un vector de mayor mercantilización al servicio de los mercados privados (Srinicek y Williams, 2015:19) y en su lugar, relacionarlo con primeros acercamientos hacia la desvinculación del trabajo de los ingresos.

Los “ingresos base” han existido en distintos países durante ya algunas décadas. Hoy en día se han procurado acciones prueba o prototipos en diferentes sociedades con distintos márgenes de población y características, esto con la finalidad de demostrar su factibilidad y funcionalidad. Ciudades como Utrecht (Holanda), Alaska (USA), Maricá (Brasil), Barcelona (España) y países como Irán, Alemania, Finlandia (Sigal, 2020), entre otros, han trabajado con pruebas en su población general mientras otros lo han mantenido a nivel distrito o con ciudadanos seleccionados.

Los resultados, aunque variables dependiendo de su situación social y geografía, arrojaron respuestas positivas ante las incertidumbres de la implementación de los programas de *UBI*. Entre las ventajas sumadas, sobre todo derivadas de ciudadanos con mayor necesidad económica, se encontró que los hogares hacen buen uso del dinero, importante resultado al ser una de las incertidumbres más coincidentes entre autores. También, contrario a lo que se podría pensar la pobreza disminuye, se demuestran diversos beneficios a largo plazo para la salud, los ingresos generales y los ingresos fiscales. Como punto más importante, los programas cuestan menos que las alternativas que comúnmente se utilizan para atacar los problemas de pobreza y sus colaterales que azotan las sociedades (Bregman, 2016). Aunque la lucha por demostrar los beneficios de los programas de *UBI* ha acreditado respuestas positivas que sobrepasan las expectativas de quienes se contraponen, es indebido pensar que su implementación, previsión y competencia, manejadas por las democracias actuales, tendrían suficiente apoyo por parte del electorado (Wehner, 2019).

Al mismo tiempo y paralelo a la situación, la implementación de recortes de horarios laborales es una inminente situación futura, la cual se relaciona tanto con la búsqueda de sociedades más sanas como con las reformas de empleo derivadas de la automatización.

Sobre los procesos de procedimientos automatizados, Srinicek y Williams señalan sobre que: “En todas y cada una de las funciones de la economía, desde la producción hasta distribución, gestión, venta minorista: vemos tendencias a gran escala hacia la automatización” (2015:111), y por consecuencia, hace del tiempo del ciudadano uno más flexible.



Fig. 5 Usuario/Agente: Nuevas reformas del trabajo. Fuente: Elaboración propia a partir del análisis de literatura

7. Usuario: Redefinición del Usuario

Los usuarios, también llamados agentes dependiendo de la perspectiva y su autor, son partícipes de la generación de información con la que la ciudad se nutre. Hoy en día se desarrolla una nueva perspectiva de usuario, donde su característica como ser humano no es la única considerada. Bratton (2016) define a los nuevos usuarios como aquellos humanos y no humanos (incluye los sensores, algoritmos financieros y varios robots desde escala nanométrica hasta escala de paisaje) (p.251), los cuales también pueden ser percibidos

como biológicos y no biológicos. Derivado de esto y dado que el usuario humano es considerado como un sujeto económico, se entiende que tal característica también se dirige a agentes no humanos, señalando a los usuarios algorítmicos, los animales, las máquinas y como apartado especial a lo que reconoce como “capa tierra” (*layer earth*) (p.361, 598) dentro.

Aunque en términos concretos el término “sociedades de la información” es entendido por su característica de ciudadanía, hoy el valor de ésta, determinada por el conocimiento, hace que otros agentes de la ciudad que también participan para proporcionar información y que su presencia modifica la planeación y la morfología urbana. Las sociedades de la información son identificadas como agentes de cambio morfológico, por lo que cualquier planeación urbana debería considerarlas.

Horacio Capel, en su trabajo “La forma urbana en la ciudad postcapitalista” (2016), describe a los agentes urbanos como aquellos que construyen la ciudad, que tienen un peso decisivo en la configuración de la morfología y cada uno de ellos tiene influencia en la forma urbana.

Algunos de estos usuarios o agentes indicadores que conocemos como: bases de datos, semáforos inteligentes, detección de velocidad, monitoreo de temperatura, plataformas ciudadanas, interfaces sociales, entre muchos más ejemplos que conviven en la ciudad y su sociedad, ocupan un espacio físico, por lo que la morfología urbana se ve afectada por su competencia en y para la ciudad. La finalidad es crear sociedades más inclusivas, sin que su inclusividad radique solamente en el número de agentes de distintos “orígenes”, sino que la ciudad sea inclusiva por su capacidad de proveer la mayor información posible para responder de mejor manera a las demandas y necesidades del ciudadano, respetando equitativamente al resto de usuarios biológicos también.

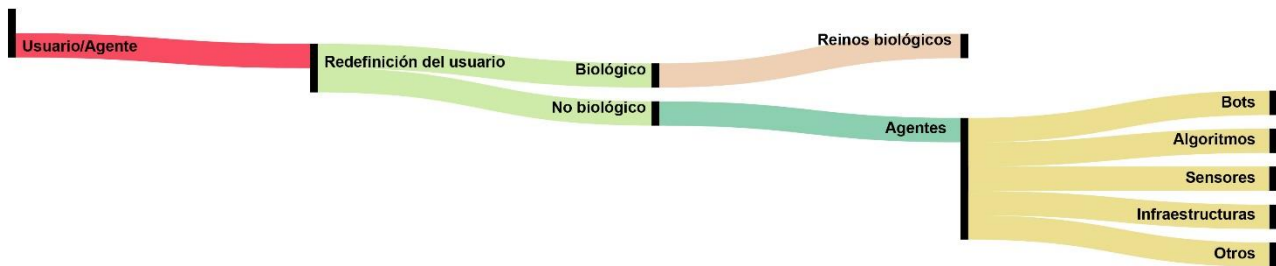


Fig. 6 Usuario/Agente: Redefinición del usuario. Fuente: Elaboración propia a partir del análisis de literatura

8. Morfología Urbana

La morfología urbana, como ya se hizo mención previamente, juega un papel de representación conclusiva. Los resultados de las diferentes acciones consideradas en las variables de estudio y subvariables previas se consolidan en este eje, por lo que cualquier efecto, ya sea favorable o perjudicial en las sociedades y su entorno tiene la capacidad de incidir en la organización económica y social a proceder.

Si bien los impactos reflejados en la morfología urbana se han descrito conforme a cada apartado del análisis, en cuanto a situación y propuesta de estudio, resta manifestar ejemplos que sustentan su relación causa y efecto.



Fig. 7 Morfología Urbana A: Sidarth Nagar, Worli, Mumbai, India, 2016, B: The Moinho favela, São Paulo, Brazil, (s.f.), C: Dunoon, Cape Town, South Africa, (s.f.), D: Petrochemical Plants, Baytown, Texas, USA, 2017, E: Oil Bunkering #1, Niger Delta, Nigeria, 2016, F: Tyrone Mine #3, Silver City, New Mexico, USA, 2012, G: St. Ghislain solar-field-power, (s.f.), H: PS10 Solar Power Plant, Seville, Spain, 2013, Fuente: © Johnny Miller (B y C), © Edward Burtynsky, All Rights Reserved (A, D, E, F y H) y Google Gallery (G).

Entre los problemas más evidentes se encuentran aquellos relacionados con los usos de suelo, los cuales son dominados en gran medida por grandes desarrolladoras (Rio Caldeira, 2007:258) que han demostrado poco interés por respetar el balance ecológico de las ciudades. El cambio en las morfologías se expone como consecuencia de las problemáticas que se han abordado anteriormente, como lo son: la naturaleza transformada a través de la industria y crecimiento demográfico, el empobrecimiento, la desigualdad, la segregación, el desplazamiento, entre muchos otros aspectos relacionados. Quedando claro que la humanidad, con su explosión demográfica, industria y tecnología, en un período muy corto de tiempo también se ha convertido en un agente de inmenso cambio global

Abonando a las manifestaciones previas, el enorme papel de las economías dominantes sobre el molde de una sociedad se encuentra físicamente reflejado en la morfología de una ciudad, controla sus usos de suelo, hitos urbanos, flujos de movilidad y ocio de las personas, esto entre otros aspectos de la calidad y vida de la urbe.

Cabe mencionar que, así como se proyecta en la figura 7 anexa, los panoramas y cambios en la estructura de la geografía urbana no son solo correspondientes a un grupo geográfico con un nivel de ingreso específico. Se hace un énfasis en que las problemáticas, aun cuando se inclinan con mayor afectación a países sur global, realmente ninguno país es ajeno a ellas.



Fig. 8 Morfología Urbana. Fuente: Elaboración propia a partir del análisis de literatura

9. Discusión

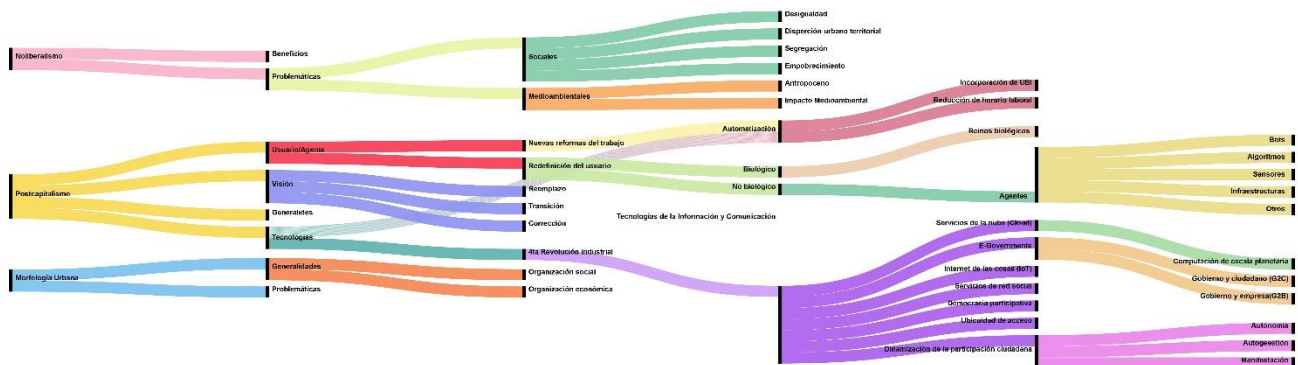


Fig. 9 Matriz de relación de variables y subvariables. Fuente: Elaboración propia a partir del análisis de literatura

El análisis valida que el cambio de sistema socioeconómico es inminente para prevenir la acumulación futura de la problemática neoliberal. Se deduce que la participación del usuario y más aún, una mayor participación individual en número de usuarios con apoyo de herramientas tecnológicas de alcance global es indispensable para lograr sociedades más equitativas en cuanto a su capacidad de hacer ciudad.

Se concluye que, aunque hoy en día no se determinan ciudades que corresponden en su totalidad a las características en la literatura postcapitalista, el efecto de esta en la morfología urbana está presente tanto física como ideológicamente a través de las variables determinadas, mismas que encaminan a las ciudades a responder a necesidades, escenarios y demandas futuras que hacen frente a problemáticas acumuladas y recientes del sistema neoliberal.

Se determina que, indiferente a los contrastes de autores hacia el "postcapitalismo", es inevitable identificar la etapa de capitalismo tardío en la que nos ubicamos, la cual da pie a propuestas que cubran el déficit que demuestra para adaptarse a las necesidades demandadas por los cambios inminentes que se prevén.

A menos que se concientice la posibilidad de la superación del capitalismo hoy presente y logre convertirse en prioridad para los nuevos agentes regidores de cambio, nuestra capacidad, como usuarios del hoy, para tomar medidas decisivas y significativas sobre los desafíos que se avecinan será limitada.

Las reflexiones reclaman una agenda de investigación que coloque a los imaginarios de las transiciones poscapitalistas en los trabajos de investigación, política y sobre todo enseñanza. Si bien el análisis se destaca por ser más evaluativo que propositivo, su intención es articular las acciones ya presentes en el sistema capitalista tardío del hoy que destacan por su capacidad dual para servir, sí como un promotor de este, pero sobre como herramientas con el potencial para ayudar a construir alternativas que permitan dirigirnos hacia un desarrollo más equitativo y menos dañino para la población y su entorno.

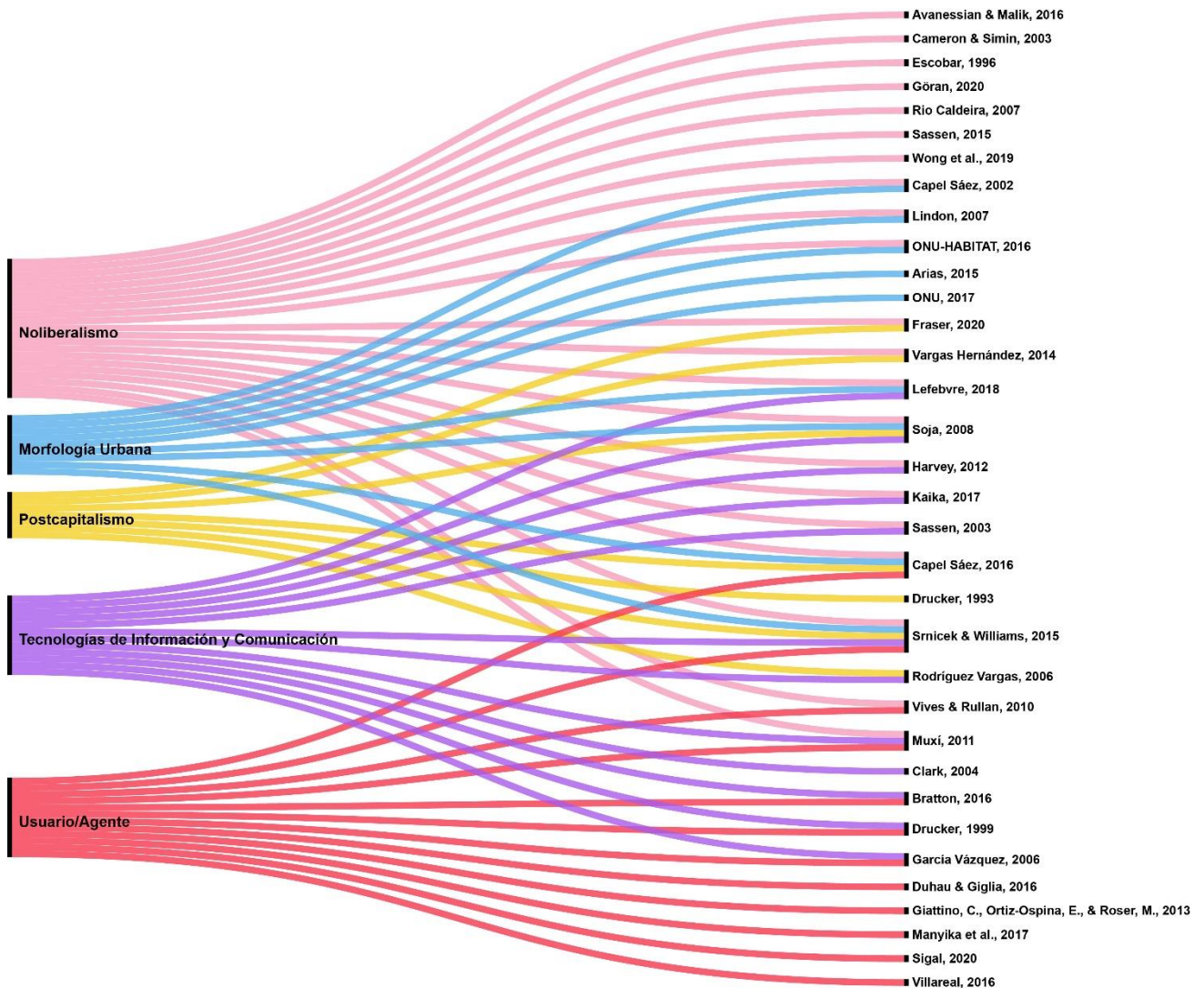


Fig. 10 Matriz de autores principales en relación con variables y subvariables. Fuente: Elaboración propia a partir del análisis de literatura

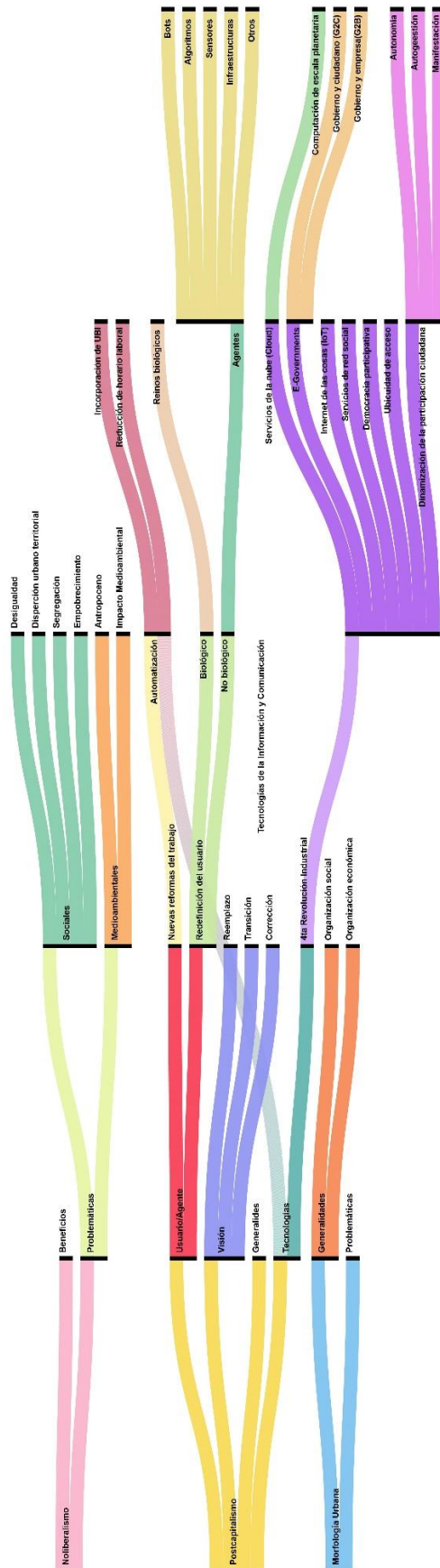
10. Anexos

10.1. Índice de figuras

Fig. 1 Sistema Capitalista: Neoliberalismo. Fuente: Elaboración propia a partir del análisis de literatura	3
Fig. 2 Postcapitalismo. Fuente: Elaboración propia a partir del análisis de literatura.....	6
Fig. 3 Tecnologías de Información y Comunicación. Fuente: Elaboración propia a partir del análisis de literatura	7
Fig. 4 Usuario/Agente. Fuente: Elaboración propia a partir del análisis de literatura	8
Fig. 5 Usuario/Agente: Nuevas reformas del trabajo. Fuente: Elaboración propia a partir del análisis de literatura	9
Fig. 6 Usuario/Agente: Redefinición del usuario. Fuente: Elaboración propia a partir del análisis de literatura	10
Fig. 7 Morfología Urbana A: Sidarth Nagar, Worli, Mumbai, India, 2016, B: The Moinho favela, São Paulo, Brazil, (s.f.), C: Dunoon, Cape Town, South Africa, (s.f.), D: Petrochemical Plants, Baytown, Texas, USA, 2017, E: Oil Bunkering #1, Niger Delta, Nigeria, 2016, F: Tyrone Mine #3, Silver City, New Mexico, USA, 2012, G: St. Ghislain solar-field-power, (s.f.), H: PS10 Solar Power Plant, Seville, Spain, 2013, Fuente: © Johnny Miller (B y C), © Edward Burtynsky, All Rights Reserved (A, D, E, F y H) y Google Gallery (G).....	11
Fig. 8 Morfología Urbana. Fuente: Elaboración propia a partir del análisis de literatura	12
Fig. 9 Matriz de relación de variables y subvariables. Fuente: Elaboración propia a partir del análisis de literatura	12
Fig. 10 Matriz de autores principales en relación con variables y subvariables. Fuente: Elaboración propia a partir del análisis de literatura.....	13

10.2. Figuras

10.2.1. Ampliación de Fig. 9 Matriz de relación de variables y subvariables



11. Bibliografía

- Avanessian, A., & Malik, S. (2016). The Speculative Time Complex. In *The time complex: post-contemporary* (pp. 7–56). NAME Publications. http://namepublications.org/wp-content/uploads/2016/06/post-contemporary_intro_sample_small.pdf
- Bratton, B. (2016). *The Stack: On Software and Sovereignty*. The MIT Press.
- Bregman, R. (2016). *Praise for Utopia for Realists*.
- Cameron, S., & Simin, D. (2003). Combating social exclusion: looking in or looking out? In A. Madantpour, G. Cars, & J. Allen (Eds.), *Social Exclusion in European Cities: Processes, Experiences and Responses* (pp. 235–252). Routledge.
- Capel Sáez, H. (2002). *La morfología de las ciudades: I. sociedad, cultura y paisaje urbano* (Ediciones). Ediciones del Serbal.
- Capel Sáez, H. (2016). La forma urbana en la ciudad postcapitalista. *Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, 21(0). <https://doi.org/10.1344/b3w.0.2016.26366>
- Clark, E. (2004). The order and simplicity of gentrification: A political challenge. In L. Lees, T. Slater, & E. Wyly (Eds.), *Gentrification in a Global Context: The New Urban Colonialism* (Issue January 2004, pp. 24–30). <https://doi.org/10.4324/9780203392089>
- Crutzen, P. J., & Stoermer, E. F. (2013). The “Anthropocene” (2000). In L. Robin, S. Sörlin, & P. Warde (Eds.), *The Future of Nature: Documents of Global Change* (pp. 479–490). New Haven: Yale University Press. <https://doi.org/10.12987/9780300188479-041>
- Drucker, P. F. (1993a). Del capitalismo a la sociedad del conocimiento. In *La Sociedad Postcapitalista* (pp. 17–43).
- Drucker, P. F. (1993b). *Post-capitalist Society*.
- Duhau, E., & Giglia, A. (2016). Metrópoli, espacio público y consumo. In *Metrópoli, espacio público y consumo* (pp. 27–62). Fondo de Cultura Económica.
- Escobar, A. (1996). *Encountering Development: The Making and Unmaking of the Third World* (Princeton University Press (ed.)).
- Espino Méndez, N. A. (2008). La segregación urbana: Una breve revisión teórica para urbanistas. *Revista de Arquitectura (Bogotá)*, 10, 34–48. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=125112541006>
- Fraser, N. (2020). Los talleres ocultos del capital. Un mapa para la izquierda. In *Journal of Chemical Information and Modeling* (Traficante, Vol. 53, Issue 9). Cofás artes gráficas.
- Harvey, D. (2012). *Ciudades rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana* (Titivillus (ed.)).
- Lefebvre, H. (2018). Hacia una arquitectura del placer. In *Journal of Chemical Information and Modeling* (Vol. 53, Issue 9).
- Lindon, A. (2007). La construcción social de los paisajes invisibles del miedo. In Biblioteca Nueva (Ed.), *La construcción social del paisaje* (pp. 217–240).
- Manyika, J., Lund, S., Chui, M., Bughin, J., Woetzel, J., Parul, B., Ko, R., & Sanghvi, S. (2017). Jobs lost, jobs gained: What the future of work will mean for jobs, skills, and wages. *McKinsey & Company*, 160. <https://www.mckinsey.com/featured-insights/future-of-work/jobs-lost-jobs-gained-what-the-future-of-work-will-mean-for-jobs-skills-and-wages>
- Mason, P. (2015). *PostCapitalism: A Guide to our Future*. Allen Lane. <https://vimeo.com/188859000>
- Murray, P. (2000). Designing for Business Benefits from Knowledge Management. In C. Despres & D. Chauvel (Eds.), *Knowledge Horizons: The Present and the Promise of Knowledge Management* (pp. 171–194). Butterworth–Heinemann. <https://doi.org/10.4324/9780080496016>
- Muxí, Z. (2011). La arquitectura de la ciudad global. *Journal of Physics A: Mathematical and Theoretical*, 44(8), 1–5.
- OECD. (2018). Rethinking Urban Sprawl: Moving Towards Sustainable Cities (Policy Highlights). In *Rethinking Urban Sprawl*.
- ONU-HABITAT. (2016). *Urbanization and Development: Emerging Futures World Cities Report 2016* (ONU-

Habitat (ed.)). <https://doi.org/10.1097/NCM.000000000000166>

- Ribeiro, G. L., & Escobar, A. (2006). World Anthropologies: Disciplinary Transformations within Systems of Power. In *Irv DeVore and Richard B. Lee; Cloth and Human Experience Language and Cognition in Human Evolution*. Berg Publishers.
- Rio Caldeira, T. (2007). *Ciudad de muros*. Editorial Gedisa.
- Roa, L. A., & Pescador Vargas, B. (2016). La salud del ser humano y su armonía con el medio ambiente. *Revista Med de La Facultad de Medicina*, 24(1), 111–122. <http://www.scielo.org.co/pdf/med/v24n1/v24n1a11.pdf>
- Rodríguez Vargas, J. de J. (2006). EL NUEVO CAPITALISMO EN LA LITERATURA ECONÓMICA Y EL DEBATE ACTUAL. *Seminario Internacional Globalización, Conocimiento y Desarrollo*. <https://doi.org/10.31269/triplec.v16i2.1018>
- Sassen, S. (2003). *Contra geografías género y ciudadanía* (Traficante). Queimada Gráficas.
- Sassen, S. (2015). *Expulsiones: brutalidad y complejidad en la economía global* (K. Editores (ed.)). Carvajal Soluciones de Comunicación S.A.S.
- Sigal, S. (2020). *Everywhere basic income has been tried, in one map*. <https://www.vox.com/future-perfect/2020/2/19/21112570/universal-basic-income-ubi-map>
- Soja, E. (2008). *Postmetropolis: Estudios críticos sobre las ciudades y las regiones* (Traficante). Queimada Gráficas.
- Srnicek, N., & Williams, A. (2015). *INVENTING THE FUTURE Postcapitalism and a World Without Work*. Verso Books.
- Vargas Hernández, J. (2014). Una aproximación a la transición del capitalismo al postcapitalismo. *Investigaciones Sociales*, 10(17), 523–534. <https://doi.org/10.15381/is.v10i17.7080>
- Wehner, B. (2019). *Universal Basic Income and the Reshaping of Democracy*. https://doi.org/10.1007/978-3-030-05828-9_8
- Wong, K., Chan, A. H. S., & Ngan, S. C. (2019). The effect of long working hours and overtime on occupational health: A meta-analysis of evidence from 1998 to 2018. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 16(12). <https://doi.org/10.3390/ijerph16122102>